



DIÓCESIS DE VERACRUZ EJERCICIOS ESPIRITUALES

“PERMANECER CON EL SEÑOR RESUCITADO, PARA LA MISIÓN” **P. Fermín Estillado Moreno**

LINEAS GENERALES

- Queremos vivir unos días de encuentro con Dios y con nosotros mismos.
- Nos unimos en la oración personal desde la comunidad y fraternidad.
- Intentaremos entrar en un silencio exterior e interior fundamentado en la Palabra de Dios y en nuestro momento actual (COVID-19).

FORMA CONCRETA DE ACTUACIÓN

- En la casa habrá un clima más o menos de silencio.
- Propondremos algún material que estará disponible en la zona de descarga de la página de la Diócesis: <http://diocesisdeveracruz.mx/descargas/>
- Utilizaremos la Sagrada Escritura, le invitamos a disponer un lugar especial.
- Tener una pequeña libreta espiritual, algún manual de oración.

PROTAGONISTAS DE LOS EJERCICIOS

1. El primero y principal es el ESPÍRITU SANTO.
2. El propio ejercitante.
3. El facilitador de los ejercicios.

INTRODUCCIÓN A LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Alejarse del ruido, de la actividad normal, huir del mundo, hacia la **interioridad** de nuestro ser, dejar la actividad mental de pensamiento e imaginación y **ubicarnos en el corazón**.

Recordar la idea del desierto, la soledad, la arena y el cielo azul o estrellado. **El desierto**, tema bíblico, lugar de la **elección de Dios**, lugar **de la alianza**, del **encuentro con Él** sin distracciones ni estorbos de nada ni de nadie.

Evocar a los **"Padres del desierto"**, ermitaños que huyeron de la ciudad mundana y ruidosa para sin estorbos, **buscar una comunión personal íntima, directa y profunda** con el Señor.

El desierto como condición y ambiente propicio para una **comunicación intensa** con Dios: pero también **lugar de batalla espiritual** con el enemigo.

Una **voluntad decidida** a vivir esta experiencia, tratar hasta donde sea posible las distracciones por **pensamientos, fantasías, recuerdos o preocupaciones**.

Tal vez encontremos resistencias para entrar en el desierto; tal vez costará trabajo, no hay un gusto sensible al principio, pero al final no desearemos terminar, anhelaremos continuar gozando del silencio, de la interioridad, de la comunión.

Solo la **razón iluminada por la fe, animada por el amor** al deseo de Dios, nos hace aceptar y tomar este tiempo, uno o varios días, para esa experiencia de interioridad y de contemplación.

Quiera Dios que llegues a participar en esta experiencia, vivir con intensidad y con profundidad ese tiempo de gracia.

Fruto y consecuencia de esta experiencia de interiorización, de contemplación y comunión directa con Dios; que a fin de cuentas nos ayudará a superar el pecado, las malas inclinaciones, las ataduras desordenadas; nos ayudará a vivir mejor, con mayor profundidad.

Nos hará apreciar la oración personal y comunitaria, así como aprovechar mejor el fruto espiritual de los sacramentos.

En otras palabras, nos dará esa quietud, calma y paz interior que sólo Dios puede otorgar y que necesitamos en este momento ante la situación de emergencia que estamos viviendo.

Este debe ser un tiempo de esperanza, reflexión, de encuentro, de volver sobre nosotros mismos y anhelar ese encuentro con personal con Dios.

Me gustaría terminar esta introducción las palabras de nuestro Papa Emérito Benedicto XVI, en su carta encíclica *Deus caritas est* (Dios es Amor, 1):

No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.

TEMAS PARA LOS EJERCICIOS

1. «Somos discípulos llamados para anunciar la vida del resucitado»
2. «Somos discípulos en camino con Jesús para leer los signos de los tiempos»
3. «Somos discípulos llamados para anunciar la buena nueva de la misericordia»
4. «Somos discípulos llamados a ser testigos de Jesús»
5. «Con María, en el Espíritu, somos misioneros del reino»